

COMENTARIO INTERNACIONAL

Las lecciones de Honduras

Andrés Oppenheimer
Periodista



El golpe militar de Honduras debería servir de alerta para que las naciones del continente reaccionen más tempranamente ante las violaciones al Estado de derecho en países como Venezuela, Bolivia, Ecuador y Honduras, y no esperen a que las situaciones exploten.

No hay duda de que los países latinoamericanos y Estados Unidos hicieron bien en condenar el golpe militar en Honduras, y en exigir el retorno al poder del presidente Manuel Zelaya. Haberse quedado callados o condenar tácitamente lo ocurrido hubiera sentado un precedente funesto para todo el continente.

“Por más irregularidades que haya cometido Zelaya, había caminos jurídicos dentro del marco constitucional para enjuiciarlo, por ejemplo, por usurpación de

poderes”, me señaló José Miguel Vivanco, director para las Américas de Human Rights Watch. “Lo que no puede jamás aceptarse como una opción es golpear las puertas de los cuarteles”.

Pero también es cierto que los mismos países que hoy levantan la voz con indignación por los hechos de Honduras no dijeron una palabra cuando Zelaya desconoció públicamente las decisiones de la Corte Suprema, el Congreso y el fiscal general del país, quienes habían dictaminado que su intento reeleccionista era ilegal.

Recapitulemos: Zelaya, quien recientemente se había unido al bloque del ALBA liderado por el presidente venezolano Hugo Chávez, anunció el 25 de junio que ignoraría un fallo de la Corte Suprema que le ordenaba rehabilitar en su cargo al jefe del Estado Mayor Conjunto, el general Romeo Vázquez.

Zelaya había destituido al general por haberse negado a apo-

“Chávez y sus aliados se cobijan en la democracia cuando les conviene, y la desconocen a diario cuando pueden salirse con la suya”

yar un referéndum que el presidente había convocado para cambiar la Constitución y permitir su reelección. El general dijo que no había hecho más que acatar los dictámenes de la Corte Suprema, el Congreso y el fiscal general, en el sentido de que el referéndum era ilegal.

Inmediatamente, los países del ALBA emitieron una declaración de apoyo a Zelaya, con lo que levantaron nuevas sospechas de sus críticos en el sentido de que el grupo dirigido por Chávez no es más que una sociedad de ayuda

mutua para presidentes que se cobijan en eslóganes ideológicos para esconder sus agendas narcisistas.

¿Dónde estaban los países democráticos de la región cuando Zelaya desconoció la Corte Suprema? Según la Carta Democrática Interamericana del 2001, los países del continente tienen un compromiso para defender y promover la democracia en toda la región, lo que incluye alzar la voz cuando hay violaciones al Estado de derecho en cualquier país.

¿Y dónde están cuando Chávez, quien inició su carrera política como un militar golpista, cierra canales de televisión, como lo hizo con RCTV hace dos años, o cuando desconoce el resultado de las urnas, como lo hizo recientemente con el alcalde de oposición de Caracas, o inhabilita a cientos de líderes de oposición para presentarse a cargos públicos, como hizo en el referéndum del 2008?

Recordemos: Ledezma, un opositor, fue elegido alcalde mayor de Caracas en noviembre del 2008, pero al poco tiempo el Congreso dominado por Chávez creó un nuevo cargo, el de jefe de gobierno de Caracas, y lo colocó por encima de Ledezma. Luego, este fue despojado de sus oficinas y de casito todo su presupuesto, que fueron trasladados a la nueva ‘supercaldesa’ que jamás fue electa para el cargo.

Todo esto es tan solo una muestra. Pareciera que todos ellos están siguiendo el mismo guion: presentarse al país como idealistas antisistémicos, ganar las presidencias e inmediatamente tratar de cambiar la Constitución para perpetuarse en el poder. Y luego, acusar a Estados Unidos y la oligarquía de intentar un magnicidio, y usar ese pretexto para encarcelar a los líderes de oposición y cerrar medios de comunicación críticos, con el fin de preparar el terreno para gobernar indefinidamente con una oposición simbólica.

Es cierto que los presidentes del ALBA no son los únicos. Otros, incluido el mandatario

colombiano Álvaro Uribe, están coqueteando con una nueva reelección, aunque todavía no está claro si seguirán ese camino.

Pero Chávez y sus aliados se cobijan en la democracia cuando les conviene, y la desconocen a diario cuando pueden salirse con la suya. Y ni hablar del presidente cubano Raúl Castro, que tuvo la desfachatez de aparecer en la fotografía de los mandatarios del Grupo de Río que denunciaron el golpe militar en Honduras, cuando él mismo preside una dictadura que no ha permitido elecciones en cinco décadas.

Mi opinión: lo cierto es que, tras la ofensiva diplomática para restablecer el orden constitucional en Honduras, habría que hacer una revisión de la defensa colectiva de la democracia en la región, que se ha erosionado cada vez más en los últimos diez años bajo la influencia de los petrodólares venezolanos.

Si los gobiernos siguen mudos ante los abusos presidenciales, no habrán aprendido la lección de Honduras, y veremos un retorno al pasado negro de los golpes militares en América Latina. ■■

LA CONSTITUCIÓN DE PAPEL

Las normas pétreas

Gorki Gonzales Mantilla
Abogado



El carácter de la Constitución y el problema de su reforma aparecen en el trasfondo del golpe de Estado en Honduras. El artículo 374 de esa norma establece la imposibilidad absoluta de modificar el período presidencial. Y es contra esta definición que el presidente Zelaya intentó convocar a una consulta popular para que una asamblea constituyente se pronunciara sobre la reforma en el extremo proscrito.

El tema tiene tras de sí un amplio debate. A principios del siglo XX el jurista irlandés James Bryce anotaba que, según “la relación de las constituciones con las leyes ordinarias y con la autoridad que las dicta”, estas podían clasificarse en rígidas o flexibles. Las primeras se reflejaban en las constituciones escritas, previendo un procedimiento complejo que hacía difícil su reforma. Las segundas aludían a las constituciones no escritas, y suponían la posibilidad de la reforma a través de procedimientos ordinarios.

El enfoque no dejaba mucha claridad sobre el verdadero sentido de la rigidez constitucional. En todo caso, parecía desprenderse que aquella estaba determinada por la calidad –agravamiento– del procedimiento de reforma.

En ese escenario podría imaginarse el papel definitorio de las cláusulas pétreas, de manera que la rigidez sería llevada al extremo para impedir toda posibilidad de cambio. Esta pretensión, marcada por una confianza ciega en la norma, alucinaba la idea de congelar la política, el derecho, la cultura, en suma, la historia.

Crear en la inmodificabilidad de un supuesto que lleva dosis de inocultable contingencia política

“Las instituciones de la democracia se justifican en el debate para profundizar el sentido de Constitución”

termina por adelgazar la idea de Constitución (al convertirla en solo papel) y en ese plano se identifica, por ejemplo, el plazo presidencial o la propia reelección. Después de todo, la obediencia del derecho no se justifica en la autoridad de la norma escrita, sin caer en el absurdo. Es la estructura racional y moral que fluye del debate articulado, por ejemplo, a través de las decisiones judiciales, la que atribuye sentido y hace aceptables las normas y el derecho. Admitir la tesis de la obediencia con el argumento de autoridad, es aceptar la idea de un

consenso atemporal y arbitrario que proviene de voluntades originarias e imaginarias.

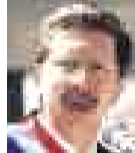
La inevitable corrección material de todo intento por petrificar el derecho, se entiende mejor, si se advierte que la llamada rigidez de la Constitución no radica en la exigencia de formalidades que dificultan su reforma, sino en el sentido mismo de la Constitución. Las ideas centrales que se derivan de esta última afirmación son que la rigidez como expresión formal deja de ser tal cuando se admite la hipótesis de la reforma, por más limitada que esta sea. Y, de otro lado, la Constitución como realidad cultural en la que se ejercen los derechos y libertades fundamentales subordina los instrumentos e instituciones públicas, pues les impone límites formales y substanciales para su existencia –en los términos de Alessandro Pace–, además de ser la razón que los justifica.

Las instituciones de la democracia se justifican en el debate para profundizar el sentido de Constitución y los derechos. Esta condición se diluye –como en Honduras– cuando las prácticas que dan vida al proceso político restringen el diálogo, porque obedecen en forma excluyente a las razones de quien ejerce el poder, porque existen condiciones de desigualdad que invalidan el debate libre o, finalmente, por la absurda pretensión de leer las normas constitucionales como si fuesen reglas de tránsito para defender estructuras políticas del presente en función de un acuerdo fantasmal del pasado. ■■

UN SÍNTOMA DE LA CRISIS LATINOAMERICANA

La enfermedad hondureña

Carlos Sánchez Berzain
Político boliviano



La denominada crisis política de Honduras no puede verse como un hecho aislado, ya que esta situación es solo un síntoma de un problema mayor que afecta a la democracia en América Latina, donde hoy hay países que ya no son democráticos por más que tengan elecciones muy frecuentes.

El problema hondureño tiene origen en la decisión política, pública y manifiesta del presidente Manuel Zelaya de violar la Constitución de su país para prorrogarse en el mandato presidencial por la vía de una reforma que permita la reelección. Sin embargo, esta decisión política no es propia de Zelaya, sino que, como está evidenciado, forma parte de la agenda del proyecto autoritario dirigido desde La Habana y Caracas.

No es posible entender la actual crisis de Honduras sin hacer un análisis de la realidad de América Latina y constatar que es el acuerdo entre Fidel Castro y Hugo Chávez el que ha puesto en marcha en nuestro hemisferio un plan de alineamiento de países. Utilizan las elecciones como procedimiento, se apoderan del poder y destruyen toda la institucionalidad para consolidar gobiernos autoritarios que

lindan con lo dictatorial como ya ha sucedido en Venezuela, Bolivia, Nicaragua y Ecuador.

El mecanismo de la reforma constitucional mediante referendos, la aprobación de textos constitucionales con concentración de poder en el presidente y sobre todo la reelección son elementos fundamentales de este grupo político que se conoce como socialismo del siglo XXI, ALBA, populismo o neocomunismo. Es, en realidad, la recreación del sueño castrista del foquismo de los años sesenta encarado por la vía electoral con la técnica y aparato político y de inteligencia cubano y el dinero venezolano.

El procedimiento de búsqueda del poder total destruyendo la democracia es ya un molde, un modelo aplicado en Venezuela, Bolivia y Ecuador donde hoy no hay democracia y donde los ciudadanos deben sufrir persecuciones, amenazas, violaciones de sus derechos fundamentales y muerte. Son estos países que hoy están llenos de asesores cubanos que han instaurado una nueva forma de colonialismo e intervención. Es en esos estados donde se ha criminalizado la oposición, se persigue y se encarcela a los opositores y donde va en aumento un exilio político incompatible con la democracia.

Siendo este el camino que sin duda empezó a recorrer Honduras de la mano de la pretendida reelección, la situación que se

ha planteado no puede ser analizada solamente a la luz del cliché del golpe de Estado, sin duda censurable y repudiable. Menos se puede reconocer el rol de defensores de la democracia a quienes no la respetan ni la practican como son Castro, Chávez y sus acólitos presidentes de los países intervenidos. Es necesario ver el conjunto y no prestarse a la satanización de los hondureños que con un pésimo mecanismo salieron en defensa de su libertad y de la vigencia de su Constitución.

La situación que se ha planteado muestra que la crisis no es de Honduras, la crisis es de América Latina y es una crisis de democracia. Honduras no es la única democracia en riesgo. Ya han caído las de Venezuela, Bolivia, Ecuador y Nicaragua. Está hoy bajo acoso de la misma organización cubano-venezolana la democracia del Perú.

Observar la realidad objetiva, no perder de vista la historia de los últimos años en América Latina, reparar en la acción política de Cuba y Venezuela, y ver el avance del autoritarismo neocomunista disfrazado de socialismo del siglo XXI o de movimiento bolivariano –como proceso político internacionalizado– nos ayudará a entender que Honduras es solo un síntoma y una víctima de la crisis que ya es tiempo de encarar: la crisis de la democracia latinoamericana. ■■

© Firms Press

díganos lo que piensa

Área de Opinión.
Empresa Editora El Comercio.
Jr. Miró Quesada 300
Lima 1, Perú

CONTACTENOS ▶ dlector@comercio.com.pe

Señores lectores: El Comercio agradece sus cartas. Es imprescindible que escriban en ellas su nombre completo, documento de identidad, dirección y teléfono. Nos reservamos el derecho de editarlas.

Hablan las enfermeras

Señor Director:
En mi calidad de secretaria general del Sindicato de Enfermeras Base Hospital Nacional Edgardo Rebagliati Martins, nos felicitamos por el informe de investigación de Alí Alava del 15/6/09, referido al reúso de instrumental descartable en nuestro hospital. Se han puesto al servicio de los pacientes, quienes, de conformidad con la Ley General de Salud, tienen derecho a conocer las condiciones y características del servicio que se les brinda. Sin embargo, en aras de complementar con mayor exactitud la información difundida, nos vemos en la obligación de efectuar algunas



MIGUEL BELLIDO / ARCHIVO

NO SOLO PREVENIR. La inversión del Estado para combatir la gripe AH1N1 no debe concentrarse solo en Lima (ver: Reto: mortalidad cero)

precisiones: Los testimonios y la fotografía que muestran dan cuenta de agujas reusables Verres y Cushing con restos de óxido,

no se trata de agujas con restos de sangre. Ello daría a entender que las enfermeras estaríamos incumpliendo los protocolos de

esterilización del instrumental quirúrgico reutilizable. Es importante también manifestarle que, la información con la que contaba el periodista cuando solicitó nuestra entrevista, ya había sido objeto de nuestra preocupación.

Atentamente,
LIC. CARMEN CHÁVEZ C.

HOSPITAL EDGARDO REBAGLIATI M.

■ **En efecto, las agujas reusables Verres y Cushing no contienen restos de sangre, sino de óxido, que de igual modo atenta contra la salud del paciente. Las enfermeras informaron a las autoridades del hospital respecto al impropio reúso de material descartable, pero estas recién tomaron medidas correctivas luego de nuestro**

informe. Estaremos atentos ante la posibilidad de que las enfermeras sean víctimas de represalias.

Reto: mortalidad cero

Señor Director:
A propósito de la gripe AH1N1, la meta debe ser cero mortalidad, porque, éticamente, la vida de un niño, un anciano o un ciudadano peruano cualquiera no tiene precio. No caigamos en el error de decir que hay escasa mortalidad porque murieron dos o tres personas. Tenemos que hacer el máximo de los esfuerzos para que la salud llegue a todos, sin inequidad de ningún tipo. La ciencia y la tecnología de la sa-

lud debe llegar al más recóndito rincón de nuestra patria. No esperemos que esto siga creciendo en el cruel invierno.

Atentamente,

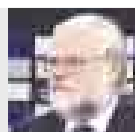
CARLOS URIARTE MORA

DNI 08707459

■ **Dentro de la frialdad estadística cabe decir mortalidad baja y hasta hacer para el Perú una comparación favorable con otros países que llevan sumadas decenas de víctimas. Pero su punto está claro: la inversión y el esfuerzo en la salud debe llegar a todos. Por ejemplo, hay que tener en cuenta que, si bien en Lima donde se concentra la epidemia este invierno es moderado, en las alturas andinas es severo y obliga a reforzar las medidas preventivas.**

MÁS COLUMNISTAS
Léalos en nuestra web:
www.elcomercio.com.pe

Marcial Blondet
Escuela de
Posgrado-PUCP



■ **Una vivienda rural segura y saludable**
Nuevas oportunidades de desarrollo para uno de los sectores más vulnerables del país

Enrique Galli
Psiquiatra



■ **Respeto significa consideración mutua**
Reflexiones sobre los deberes del Gobierno y los de las comunidades amazónicas